

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
ESPECIALIZACIÓN EN LITERATURA MEXICANA DEL
SIGLO XX

SILOGISMO E INSTROSPECCIÓN EN *NOSTALGIA DE LA
MUERTE* DE XAVIER VILLAURRUTIA

TESINA PARA OBTENER EL DIPLOMA DE LA
ESPECIALIZACIÓN EN
LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX

PRESENTA: LIC. YESSICA YESENIA OLGUÍN PÉREZ

ASESOR: DR. GABRIEL JAHIR RAMOS MORALES

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE DE 2020

Esta tesina recibió financiamiento del Programa Nacional de
Posgrados de Calidad del CONACYT

Índice

Introducción.....	4
<i>Nostalgia de la muerte</i> , información general y análisis del discurso cavitatorio.....	8
“Paradoja del miedo” y el silogismo	21
Análisis del tono discursivo, silogismos e imágenes en tres poemas.....	33
Nuevas perspectivas de <i>Nostalgia de la muerte</i>	42
Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	48

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Dr. Gabriel Jahir Ramos Morales por el apoyo en el desarrollo de la investigación. Gracias al Dr. Antonio Marquet Montiel, sus consejos me ayudaron a enriquecer mucho el libro. Muchas gracias al CONACYT por brindar los recursos económicos para el desarrollo del proyecto.

Un extenso agradecimiento a los profesores de la Especialización en Literatura Mexicana del Siglo XX de la UAM-Azcapotzalco, gracias por compartir sus conocimientos. Agradezco a mis compañeros de la generación 2019-2020 por la cordial relación profesional. Por último, agradezco al Dr. Vicente Francisco Torres Medina, por confiar siempre en mí.

INTRODUCCIÓN

*Siento que estoy viviendo aquí mi muerte,
mi sola muerte presente.*

Xavier Villaurrutia

Xavier Villaurrutia nació en la Ciudad de México, el 27 de marzo de 1903 y murió el 25 de diciembre de 1950. Fue poeta, ensayista, narrador, guionista y dramaturgo, estudió Teatro en la Universidad de Yale, becado por la Fundación Rockefeller. Fue cofundador del grupo teatral Ulises; profesor de la UNAM; jefe de sección de teatro del Departamento de Bellas Artes; director, con Salvador Novo, de *Ulises*. Miembro del grupo Contemporáneos. Colaboró en: *Bandera de Provincias, Contemporáneos, Barandal, El Hijo Pródigo, Examen y Letras de México*. Ganó el premio del concurso “Fiestas de Primavera” en 1948, por *Canto a la primavera y otros poemas*.

Nostalgia de la muerte, de Xavier Villaurrutia (1903-1950), figura entre las obras cardinales de la poesía mexicana del siglo XX. A pesar de la extensa bibliografía crítica, el libro no se ha revisado desde un enfoque filosófico-literario. Bajo este esquema, la siguiente investigación aborda el tema de la introspección en “Paradoja del miedo” y otros poemas del libro. El interés radica en ofrecer a los lectores un análisis de los poemas que integran las marcas de un discurso lógico-cavilado, a partir del método deductivo del silogismo.

En el discurso cavilatorio predomina la preocupación y la reflexión insistente con base en la duda cartesiana y filosófica. El presente análisis se realizó mediante el estudio de las figuras de pensamiento y la revisión de los argumentos introspectivos de *Nostalgia de la muerte*. Villaurrutia emplea un discurso cavilado para explicar su preocupación por la muerte y la nostalgia, temas medulares de todo el poemario. Asimismo, el objetivo del trabajo es identificar la relación entre el discurso lógico-filosófico en “Paradoja del miedo” y la

introspección del yo lírico en el poemario. En consecuencia, se planteó la siguiente hipótesis: Xavier Villaurrutia en *Nostalgia de la muerte* articula un discurso cavilatorio y el silogismo poético nos ayuda a comprender las operaciones lógicas y literarias del poemario.

Las operaciones lógico-filosóficas conducen al ejercicio de introspección en: “Paradoja del miedo” y otros poemas como: “Nocturno miedo”, “Nocturno en que habla la muerte” y “Cementerio en la nieve”. Para dar solución a la hipótesis se estableció el silogismo como parte fundamental del discurso lírico y crítico de los poemas. Asimismo, a lo largo de la investigación se llevó a cabo el análisis de los silogismos y correspondencias en los poemas que cumplen con la misma estructura lógica.

El silogismo poético consiste en premisas mayores, menores y conclusión, es un razonamiento deductivo y demostrativo. En los poemas de *Nostalgia de la muerte*, los silogismos se construyen bajo un esquema general, sin dejar de lado su carácter literario. El silogismo en la poesía Villaurrutia es enunciativo, aunque se ocupa de problemas metafísicos y ontológicos. El poeta emplea la indagación y la introspección para fundamentar un conocimiento intuitivo.

La presente investigación ayuda al lector a comprender la naturaleza del hombre a partir del análisis discursivo y estilo de la poética de Xavier Villaurrutia. El trabajo se divide en cuatro apartados:

En primer lugar, se detallan los datos ecdóticos y editoriales del libro. Asimismo, se analiza la naturaleza del discurso cavilatorio, los fenómenos de forma y estilo. Para dicha labor, se estableció un corpus de poemas a partir de una estructura lógica en común. De esta manera, se procede a relacionar algunos ensayos críticos de Villaurrutia con algunas piezas de *Nostalgia de la muerte*. El trabajo se organizó de tal manera, debido al interés por encontrar vasos comunicantes entre la poesía, la pintura, la dramaturgia y otras artes en su

poética. Los poemas analizados en dicha sección son: “Nocturno de los ángeles” y “Nocturno de la alcoba”, poemas importantes del libro.

En segundo lugar, se estudia el poema “Paradoja del miedo”, con marcas del discurso lógico cavilatorio. Aquí se analizan las imágenes y preocupaciones poéticas centrales: el miedo, la muerte, la angustia, la nostalgia, la soledad, el silencio, la noche, el espejo, la sombra, la vida. Asimismo, en el silogismo se recalcan cuáles son las premisas mayores, las menores y la conclusión del silogismo. Por otra parte, se revisan las operaciones lógicas introspectivas, resultado del estudio de las figuras de pensamiento: paradojas, contradicciones y oxímoron. “Paradoja del miedo” es el poema modelo, sirve para identificar los silogismos poéticos en los demás poemas: “Nocturno miedo”, “Nocturno en que habla la muerte” y “Cementerio en la nieve”.

Una parte fundamental del estudio fue encontrar el significado de la *sustancia durable del hombre*, a través de la comparación con otros poetas del grupo Contemporáneos. Para esto, se realizó un apartado dedicado a confrontar la postura crítica del “archipiélago de soledades” con respecto a la noción de *sustancia durable*. Entonces, la introspección es un recurso que utiliza Villaurrutia para auto examinarse y delimitar una poética espejo.

En tercer lugar, se analiza el tono discursivo de los poemas: “Nocturno miedo”, “Nocturno en que habla la muerte” y “Cementerio en la nieve”. Se revisan las imágenes y figuras de pensamiento mediante la localización de los silogismos en cada poema. En “Nocturno miedo” se examina el motivo central del discurso cavilado, el temor. El miedo se presenta como mecanismo de supervivencia en el poema “Paradoja del miedo” y vuelve a presentarse aquí como una preocupación central.

En “Nocturno en que habla la muerte” se analiza el desdoblamiento de la voz lírica a partir de la descripción del espacio. Así, el lector puede comprender el contexto de escritura de

Nostalgia de la muerte. Villaurrutia detalla sus experiencias poéticas con base en la introspección y contemplación de lo que observó en New Haven. En “Cementerio en la nieve” se recalca la nostalgia, tono y motivo de todo el poemario. En el poema, Villaurrutia habla de un anhelo por una patria desconocida, la escritura de *Nostalgias* anuncia el regreso del poeta a México.

En el capítulo final, se relaciona el silogismo poético con el objetivo comunicativo del poemario. La introspección y la indagación son recursos para construir un modelo crítico funcional, el cual ayuda al lector a comprender la naturaleza del discurso cavilatorio del libro. La investigación muestra una propuesta de lectura novedosa, está dedicada al lector interesado en la poesía de Xavier Villaurrutia. Es un placer compartir con ustedes el fruto de un trabajo arduo, pero satisfactorio. Y en efecto, cada lectura es un viaje hacia el conocimiento del otro.

¡Otra vida! ¡Otra vida!

Hagamos sitios a nuevos huéspedes:

Echemos la casa por la ventana.

Xavier Villaurrutia “Mudanza”

Todo en la noche vive una duda secreta:

el silencio, el tiempo y el lugar.

Xavier Villaurrutia

Nostalgia de la muerte contiene tres secciones: *Nocturnos*, *Otros nocturnos* y *Nostalgias*.¹ Varios poemas del libro aparecieron en revistas extranjeras como: *Sur* y *Hora de España*; también en mexicanas: *Bandera de Provincias*, *Contemporáneos*, *Letras de México*, *Barandal* y *Alcancía*.² En *Nocturnos*, los poemas aparecen con adjetivos calificativos diferentes a como salieron en revistas. Por ejemplo, dos nocturnos publicados en *Barandal* y *Alcancía* llevan el título de: “Nocturno sueño” y “Nocturno muerto”. Villaurrutia para dar uniformidad a sus poemas colocó adjetivos para cada uno, en lugar de sólo llamarles “nocturno” en *Nostalgia de la muerte*.

Detalles editoriales del poemario

Los datos ecdóticos del poemario pueden rastrearse en la correspondencia de Alfonso Reyes y Xavier Villaurrutia.³ El poeta envió una carta a Reyes el 23 de marzo de 1937 solicitando apoyo para publicar sus poemas en el extranjero. Villaurrutia escribió: “Se agotó la edición entre subscriptores y un reducido y fiel público, pero no son conocidos fuera de

¹*Nocturnos* editados en: *Fábula* por Miguel N. Lira de 1933. Posteriormente, el poeta escribe *Otros nocturnos* de 1935 -1936 y *Nostalgias* de 1935 a 1938. *Nostalgia de la muerte* se imprimió por primera vez en *Sur* de Buenos Aires, el 21 de febrero de 1938.

²La cronología de publicación de los poemas en revistas se distribuye de la siguiente manera: *Bandera de Provincias* -1929; *Contemporáneos*-1933; *Letras de México*-1931; *Barandal* 1931; *Alcancía* – 1933.

³Issorel Jacques, “Seize lettres inédites de Xavier Villaurrutia á Alfonso Reyes”. *Cahiers du monde hispanique et lusobrásilien*, núm. 23, 1974, p. 57-59.

México. ¿No sería posible intentar en *Sur* una edición de mis Nocturnos, publicados en edición limitada hace unos cuantos años, aumentada con los que ahora le envío?”⁴ De esta manera y con el respaldo de Reyes, Villaurrutia envía en mayo de 1937 el siguiente material: “Son, pues, diez poemas –los que forman el tomito Nocturnos–, en una sección con el título de *Nocturnos*. Los cuatro nuevos “nocturnos”, bajo el título de *Otros nocturnos* y luego cinco poemas más con el título de *Nostalgias*. Total: diecinueve poemas”.⁵ Al revisar la primera edición podemos observar que *Nocturnos*, poemas publicados en Fábula-1933 por Miguel N. Lira, fueron compilados sin ninguna modificación.⁶ Años más tarde, Marco Antonio Campos Álvarez⁷ sacaría la versión facsimilar de la primera edición en 1982.

En México, la editorial Mictlán realiza una segunda edición en 1946, corregida y aumentada. “Aquí hacen aparición los poemas ausentes, tanto en Fábula como en *Sur*, además de adquirir una conformación íntegra los poemas que estaban inconclusos”.⁸ En 1953, el Fondo de Cultura Económica compila en *Teatro y poesía completos, Nostalgia de la muerte*. Posteriormente, “Elías Nandino publica en *Estaciones*, junto con una semblanza del poeta, varios poemas post mortem en 1956”.⁹ Alí Chumacero comenta en el prólogo de *Obras*, a manera de advertencia: “Los textos incluidos en este volumen son reproducción de las últimas ediciones aprobadas por Xavier Villaurrutia. Aunque las variantes respecto de impresiones anteriores son muy leves”.¹⁰ El Fondo de Cultura Económica saca la versión

⁴ *Ibid.*, p. 57.

⁵ Alfonso Reyes, *Alfonso Reyes y los Contemporáneos. Cartas y notas*, Miguel Capistrán (comp.), México, *Revista de la Universidad de México*, 1967, p. 1-13.

⁶ La primera reseña del libro publicada en *Sur* puede consultarse en: Octavio Paz, “Cultura de la muerte”, en *Sur*, VIII, agosto, 1938, pp. 81-85; en *Letras de México*, I de noviembre de 1938, p. 5, col. 1-3.

⁷ Xavier Villaurrutia, *Nostalgia de la muerte*, pról. Marco Antonio Campos, México, Premia, 1982, p.76.

⁸ *Op.cit.*, 2005, p. 13.

⁹ Omar Campos, *Edición crítica genética de Nostalgia de la muerte de Xavier Villaurrutia. Tesis inédita*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2005, p. 8.

¹⁰ Xavier Villaurrutia, *Poesía y teatro completos*, en Alí Chumacero (comp.), México, FCE, 1953, p.31.

corregida y aumentada de *Nostalgia de la muerte* en *Obras -1966*.¹¹ Los compiladores agregan otros poemas: “Paradoja del miedo”, “Volver” y “Cuando la tarde”. En la misma edición cambian el título de “Nocturna rosa” por “Nocturno rosa”, sin embargo, fue un error que no pasó desapercibido y los editores corrigieron posteriormente.

De esta manera, el Fondo de Cultura Económica toma como primera edición del poemario, la compilada en *Obras* 1953 y se aumentó en 1966. Más tarde, publica una segunda edición en *Lecturas mexicanas* 1984. La tercera edición en *Tezontle* 1995, y la cuarta edición en *Letras mexicanas* 2014, con una reimpresión en 2017. En total son veintiséis poemas recuperados, a diferencia de la edición de *Sur* con diecinueve poemas. Los datos anteriores demuestran que, desde la primera edición y sus tiradas, el libro ha sido de gran interés para la crítica y sus lectores.

Naturaleza discursiva del poemario

Xavier Villaurrutia articula un discurso cavilado y vigilante en *Nostalgia de la muerte*, “adoptó las proposiciones acostumbradas en otras latitudes en lo que atañe la relación del arte con la naturaleza, con el individuo creador, la moral y la identidad”.¹² El objetivo comunicativo del libro concierne a reflexionar sobre la “sustancia durable del hombre”¹³ y encontrar una explicación para la denominada nostalgia. Para Villaurrutia la poesía genera conocimiento y puede lograrse a través de dos recursos: la indagación y la introspección. Rodolfo Usigli menciona: “Es el primer poeta contemporáneo que define en México la crisis de la sensibilidad del hombre moderno, como los poetas metafísicos del siglo XVII lo hacen

¹¹ *Id.*, *Obras: poesía, teatro, prosas varias, crítica*, p. 9.

¹² *Loc. cit.*

¹³ Xavier Villaurrutia, “Paradoja del miedo”, *Nostalgia de la muerte*, 4.º ed., México, FCE, 2014, p. 109-111.

en Inglaterra”.¹⁴ La poesía de Villaurrutia resulta un producto de su conciencia crítica, un instrumento lógico y metafísico. Para conocer la construcción del discurso lógico – cavilatorio de *Nostalgia de la muerte* mencionaré los elementos recurrentes, con la finalidad de explicar su naturaleza.

Villaurrutia emplea las siguientes figuras de pensamiento: el oxímoron, la paradoja, la antítesis y la contradicción. “Los poemas surgen de esa oposición de contrarios, por ejemplo: muerte/vida, goce/dolor, sueño/insomnio, interioridad/exterioridad, singularidad/pluralidad, distancia/cercanía, obscuridad/luminosidad, presencia/ausencia, instante/eternidad”.¹⁵ Además, a partir de la antonimia y la sinonimia, Villaurrutia construye las contradicciones¹⁶, antítesis¹⁷, paradojas¹⁸ y oxímoron¹⁹. El poeta juntó palabras antónimas (sustantivos o adjetivos), para recalcar ideas contradictorias, las cuales resultan en paradojas. El poeta refuerza los conceptos e imágenes para dotarlos de mayor significado. No son imágenes sencillas de explicar, cuentan con una complejidad semántica, funcionan en el discurso con cierto objetivo: formar parte de los silogismos, el propósito es acentuar la indagación y la introspección.

Por ejemplo, en :“Paradoja del miedo”²⁰ aparecen varias antonimias: “el mismo doloroso placer” o “irreversible parálisis”. En “Nocturno en que habla la muerte”²¹,

¹⁴ Rodolfo Usigli, “Estética de la muerte”, *El Hijo Pródigo*, XIII, julio, México, FCE, 1946, p. 265.

¹⁵ Estela Báez, “La contradicción en la poesía de Xavier Villaurrutia: un acercamiento”, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, p. 54.

¹⁶ Una contradicción se produce cuando se afirma algo totalmente distinto-opuesto en lo escrito sobre el mismo asunto con anterioridad.

¹⁷ Figura de pensamiento que consiste en contraponer un enunciado o palabra a otra de significado opuesto o contrario.

¹⁸ Figura de pensamiento que altera la lógica del enunciado. Junta dos expresiones opuestas, en apariencia incompatibles, estas presentan un sin sentido, pero contienen una acentuada coherencia en la figuración.

¹⁹ Figura retórica léxica/semántica, es resultado de la correspondencia en la sintaxis de dos antónimos. A veces, aparece en forma de paradoja similar a la antítesis.

²⁰ *Op. cit.*, p. 109-111.

²¹ *Ibid.*, p. 88.

Villaurrutia plantea la siguiente contradicción: “estoy tan fuera de ti y a un mismo tiempo adentro”. Además, en “Nocturno miedo”²² el poeta escribe : “un dormido despierto” para recalcar el sonambulismo. Para las paradojas contrapone preguntas o exclamaciones con el fin de remarcar la dependencia u oposición. Dichas premisas son distribuidas a lo largo de versos argumentativos que resuelven la paradoja, algunos silogismos resultan en corolarios. Ejemplo, en “Paradoja del miedo”, Villaurrutia escribe: “¿Este soy yo?” / “¡Éste no, no eres tú!”. Y por ello, para resolver la paradoja “sólo un muerto, profunda y valerosamente, puede disponerse a vivir”²³, a manera de conclusión (consecuencia).

A partir del estudio de las figuras de pensamiento, dilucidamos la estructura del discurso lógico-filosófico. La identificación de los silogismos poéticos ayuda al lector a conocer la relación entre poesía, conocimiento e introspección. El poeta plantea una pluralidad de problemas para construir las paradojas: vida, muerte, soledad, ausencia, amor, deseo, vigilia, sonambulismo, nostalgia, angustia.

Ejemplo, la paradoja vida y muerte aparece como oposición central del poemario, vida = tesis y muerte= antítesis. El yo lírico de *Nostalgia de la muerte* va a ocultarse, olvidarse y desdoblarse. Villaurrutia consideraba que el discurso de su poesía no es “un círculo lógico únicamente; tampoco es un círculo mágico, sino la combinación, la superación de estas potencias antagónicas del lenguaje: la potencia lógica y la potencia misteriosa”.²⁴ El misterio entonces forma parte de la naturaleza discursiva y la nostalgia, una marca personal de toda su poética.

²² *Ibid.*, p. 75.

²³ *Ibid.*, p. 111.

²⁴ Xavier Villaurrutia, “Introducción a la poesía mexicana”, en Alí Chumacero (comp.), *Obras completas*, México, FCE, 1966, p. 764.

Características formales del poemario por secciones

La primera sección de *Nostalgia de la muerte* consta de once nocturnos. La mayoría publicados independientemente antes de ser compilados en el libro. En *Nocturnos*, Villaurrutia presenta los motivos de todo el poemario: noche, vida, muerte, sueño, retorno, conciencia, la percepción, la angustia, el espejo, la voz, la estatua y la soledad. “En los *Nocturnos*, la presencia humana se limita a la persona poética. Casi nunca aparecen los otros, el elemento humano exterior al sujeto”.²⁵ Parte de esa subjetividad lírica delimita una postura íntima del yo lírico respecto a la cotidianidad y la colectividad. La descripción de los otros no es prioridad en los *Nocturnos*. Además, en “su poesía trata de alejarse de todo mensaje dirigido al exterior y se va haciendo más subjetiva a medida que el tiempo mella en su obra. En el proceso de introspección, Villaurrutia se busca”,²⁶ emplea la introspección para elaborar un autoexamen para reafirmar su existencia a partir de la depuración.

Gonzalo Celorio²⁷ relaciona la primera parte de su poesía con la de Ramón López Velarde, tal vez por su primer poemario *Reflejos* de 1926. Sin embargo, el poeta de *Nostalgia de la muerte* confronta la introspección con la percepción, no tiene el tono religioso o festivo como la poesía de Velarde. Villaurrutia menciona: “Cuando Ramón López Velarde quiere dar de sí mismo una fórmula, cuando intenta objetivar su drama interior, sólo halla la imagen de algo que suspendido ente estos dos mundos, oscila como un péndulo incesantemente”.²⁸

²⁵ Manuel Rodríguez, “El fondo angustiado de los nocturnos de Villaurrutia”, *Revista Iberoamericana*, California, Universidad de Santa Bárbara, 1989, p. 1119.

²⁶ Ramón Xirau, “Xavier Villaurrutia: presencia de una ausencia”, en *Entre la poesía y el conocimiento*, México, FCE, 2001, p. 161.

²⁷ Gonzalo Celorio, “Tres poetas mexicanos en la contención: Ramón López, Xavier Villaurrutia y Carlos Pellicer” (2.ª sesión), *Cátedra Alfonso Reyes*, Tecnológico de Monterrey, 3 de septiembre, 2002.

²⁸ Xavier Villaurrutia, “Ramón López Velarde”, en Alí Chumacero (comp.), *Obras completas*, México, FCE, 1966, p. 648.

El lector se da cuenta que los poemas de Villaurrutia no se articulan a través de fórmulas. Villaurrutia halla en la introspección una forma de infiltrarse entre ambos mundos: el onírico y “el real”. El autoexamen para Villaurrutia más que una catarsis religiosa y personal resulta una indagación sobre el papel del hombre en el mundo. Así que, a través de una singular conciencia poética conocemos al hombre y al poeta. En su poesía, el yo lírico puede desdoblarse hasta perderse y reencontrarse a través de la introspección y el solipsismo²⁹. Merlin Forster, Andrew P. Debicki, Frank Dauster, Luis Mario Schneider y Octavio Paz³⁰ relacionan la escritura de *Nocturnos* con las vanguardias. En especial, el surrealismo. “a pesar del amplio conocimiento que Villaurrutia tuvo del surrealismo, sus relaciones directas con el movimiento fueron pocas y marginales”.³¹

Aun cuando los temas recurrentes son la noche y el sueño, me parece arriesgado hablar de poesía vanguardista, a partir de la distancia paralela con otros movimientos literarios. Ambos temas pueden esclarecerse si revisamos algunos estudios medulares como *Los contemporáneos ayer*,³² de Guillermo Sheridan y *La poesía de Xavier Villaurrutia*, de Eugene L. Moretta³³. La forma y el ritmo de los poemas de *Nostalgia de muerte* no rompen los esquemas tradicionales. El poeta no utiliza escritura automática. No existe evidencia escrita o testimonial en donde Villaurrutia proyecte su incorporación al movimiento, más

²⁹ El solipsismo es un tipo de egoísmo metafísico. Se considera una doctrina filosófica y defiende que el sujeto pensante no puede afirmar ninguna existencia salvo la suya.

³⁰ Frank Dauster, *Ensayos sobre poesía mexicana: Asedio a los Contemporáneos*, México, Ediciones de Andrea, 1963. Merlin Forster, *Los Contemporáneos: Perfil de un experimento vanguardista mexicano*, México, Andrea, 1964. Luis Mario Schneider, *México y el surrealismo*, México, Arte y Libros, 1978. Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia en persona y obra*, México, FCE, 1978. Andrew Debicki, *Xavier Villaurrutia: recursos verbales y valores afectivos*, Madrid, Gredos, 1976.

³¹ Carlos Mongue, “Entornos del surrealismo en Xavier Villaurrutia: poesía y ensayo”. *Anales de literatura hispanoamericana*, Madrid, Universidad Complutense, 1989, p. 81.

³² Guillermo Sheridan, *Los contemporáneos ayer*, México, FCE, 1985, p. 413.

³³ Eugene Moretta, *La poesía de Xavier Villaurrutia*, México, FCE, 1976, p. 229.

bien nutre a sus poemas de dicho contenido y claro, el lector puede rastrear las imágenes y figuras retóricas que aluden al surrealismo.

Finalmente, a partir de una estética propia, los Contemporáneos reafirmaron una postura crítica respecto a las formas tradicionales, atisbaron en diversos movimientos de vanguardia, pero nunca se afiliaron del todo. Villaurrutia experimentó con el contenido surrealista y es claro que la noche, el sueño, el insomnio, lo onírico forman parte de esa temática, pero en forma y estructura discursiva del poemario, no podemos asociarlo con la vanguardia. En la segunda sección denominada *Otros nocturnos (1935-1936)*, el poeta agrupó las ocho piezas escritas durante su estadía en la Universidad de Yale perteneciente a New Haven- Connecticut. En el apartado de poemas, la alocución cambia de cavilada a meditativa. Villaurrutia describe la ciudad, sus calles, sus personajes y relaciona esos seres con su pensamiento y libertad de acción.

Villaurrutia medita sobre la vida y el tiempo, escribe acerca de sus impresiones y experiencias en el extranjero. El lector puede servirse de dos ensayos para comprender algunos poemas de *Otros nocturnos*: “Meditación ante el retrato” y “La estética de la máscara”, compilados en *Obras completas*. En “meditación ante el retrato”, el poeta comenta: “Una meditación acerca del retrato nos lleva inevitablemente a la consideración de lo eterno y lo efímero, de lo que permanece y de lo que pasa”.³⁴ Así ocurre con el deseo en “Nocturno de los ángeles”³⁵. La meditación ante el retrato se entiende en el poema a partir del examen de sí mismo y de los objetos o personas que contempla y describe.

³⁴ Xavier Villaurrutia, “Meditación ante el retrato”, en Alí Chumacero (comp.), *Obras*, México, FCE, 1966, p. 1072.

³⁵ *Op. cit.*, p. 90.

Villaurrutia nombra a los marinos, ángeles. Ellos vienen a satisfacer sus deseos, provienen del mar, son bellos, se funden y confunden con los mortales. Al poeta no le importan sus nombres o sus rostros, sino la realización de su sexualidad a plenitud. Los marinos llegan a consumir sus deseos, se hunden en las almohadas y en las camas de los hoteles. Por ello, los amantes “sueñan no con los ángeles sino con los mortales”.³⁶ Asimismo, el poeta construye imágenes a través de la contradicción o asociación de opuestos. Así que los ángeles “en nada sino en la belleza se distinguen de los mortales” y, por lo tanto, culmina la paradoja. En “Nocturno de la alcoba”, la máscara adquiere un valor simbólico. Villaurrutia creía que “la fuga del rostro hacia la máscara es un síntoma de pura sangre estética”.³⁷ La fascinación por las máscaras debe relacionarse con el ocultamiento del yo lírico, de la voz y su relación con otras artes como la pintura, la escultura y el teatro. El poeta de *Nostalgia de la muerte* desea ser descubierto a partir del encuentro con la muerte y en su propia alcoba.

Villaurrutia comenta: “La máscara principia por agrandar el rostro, duplicando el valor de sus rasgos con la intención de dotarlos con mayor fuerza e imperio...se la destina al rito, lo cual es ya un principio de libertad”.³⁸ Villaurrutia sostiene una postura crítica respecto a la libertad humana, por eso se ritualiza así como la escritura de la poesía. En consecuencia, la creación poética conlleva intrínsecamente un proceso lúdico. Un poema para Villaurrutia se asemeja al rito, el poeta puede jugar con el lenguaje, hace y deshace, recurre a la máscara para ser descubierto en el discurso.

La tercera sección del poemario llamada *Nostalgias* agrupa siete poemas. Corresponden al fin de su estancia en la Universidad de Yale de 1935-1936. La desaparición

³⁶ *Id. Nostalgia de la muerte*, p. 93.

³⁷ Xavier Villaurrutia, “La estética de la máscara”, en Alí Chumacero (comp.). *Obras*, México, FCE, 1966, p. 1082.

³⁸ *Ibid.*, p. 1083.

de la noche delimita la temática del discurso, el cual, retorna a la cavilación. El poeta exterioriza su deseo por volver a México. Una patria ahora desconocida. El lector puede asomarse al poema “Volver”, y a otros poemas del apartado. En las *Nostalgias* describe el paisaje nevado de “North Carolina Blues “y la blancura del “Cementerio en la nieve”. Por su parte en “Décima muerte”, Villaurrutia emplea una forma peculiar del barroco, la décima³⁹. La pieza contiene diez décimas integrando una composición redonda. Los temas del poema son: el dolor, añoranza, muerte y vida, presencia y ausencia, preocupaciones recurrentes de todo el libro. En contraste, “Paradoja del miedo” justifica el título del poemario, la denominada nostalgia. El análisis del poema resulta indispensable para comprender la naturaleza discursiva de todo el libro y justifica la relación del discurso filosófico con el conocimiento y la introspección.

Imágenes y preocupaciones poéticas

Nostalgia de la muerte constituye la poesía madura y capital de Xavier Villaurrutia. “Es el regreso a la muerte como a una propiedad, la única que no es robo, la única intransferible, intocable, inalienable del hombre.⁴⁰ Por ello, para comprender las imágenes y preocupaciones poéticas, analizaré las más importantes: el sueño, la vigila, la soledad, muerte y la nostalgia. El poeta a lo largo de *Nostalgia de la muerte* crea un espacio para el ejercicio íntimo de la poesía: la alcoba.

Dicha actitud se logra mediante el solipsismo, “mi yo solo” o únicamente mi conciencia existe, y todo el mundo restante, incluidos los hombres, no existen de hecho, sino

³⁹ La décima, estrofa poética de diez versos octosilábicos, rima con una estructura definida ABBAACCDDC. El nombre completo de este tipo de estrofa de diez versos es décima espinela, llamada así en honor del poeta del siglo XVI Vicente Espinel, quien fue el creador de la estructura métrica.

⁴⁰ Usigli, *op. cit.*, p. 265.

que son creados por mi conciencia, por mi imaginación y hermetismo. “Todo idealista subjetivo llega inevitablemente al solipsismo, puesto que, afirmando que el mundo es ‘mi’ sensación o “mi” representación, debe reconocer también que todos los demás hombres son “mi sensación y que realmente sólo existe el único yo”.⁴¹

Villaurrutia en “Introducción a la poesía mexicana” describe la poética del mexicano como si detallase su poesía. El poeta comenta: “El lirismo mexicano es como el carácter del mexicano, introvertido, vertido hacia su abismo interior, hacia su mundo interior”.⁴² Villaurrutia promueve una poesía de la intimidad, de la alcoba y desdobra su voz lírica de manera introspectiva para llegar a esas tesituras cognoscitivas del propio solipsismo y la duda.

Para Villaurrutia, el sueño predomina como el espacio de la revelación e indagación. El oído se debilita, los sentidos adormecen. Sin embargo, en la noche, la verdad se desnuda y esclarece. Octavio Paz menciona que el sueño en *Nostalgia de la muerte*: “Es la revelación humana, a través del misterio de soñar vigilante. La vigilia sonámbula y exasperada, el turbador silencio de la conciencia del poeta quien añade nuevas temperaturas líricas a nuestra poesía: desde ese cálido hielo que es el sueño, hasta lo innombrable de la muerte”.⁴³

El sueño remite a un estado de seminconsciencia, puesto que, al pensar directamente en el discurso, éste llega a confundirse con la vigila. La confusión de ambos estados se atribuye al sonambulismo. Como ejemplo la frase de “Nocturno miedo”: “Entonces con el paso de un dormido despierto, sin rumbo y sin objeto nos echamos a andar”.⁴⁴ La muerte, motivo de depuración y negación puede confundirse con el sueño –o morir en el sueño– una

⁴¹ Dalmasio M, “Solipsismo”, en *Diccionario de filosofía*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1946, p. 285.

⁴² Villaurrutia, *op. cit.*, p. 765.

⁴³ Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia en persona y obra*. México, FCE, 1978, p. 56.

⁴⁴ Villaurrutia, *op. cit.*, p. 75.

muerte de un instante, muerte en vida, una fijación erótica por el tránsito a la muerte. “La muerte es la fuerza centrífuga, el ojo del abismo por donde el poeta comienza a descender, la muerte propicia el nacimiento de la conciencia del pasado origen de su nostalgia”.⁴⁵ Para el poeta, el miedo a la muerte no es más que una reafirmación de la existencia y la manera para fijar su poética. La muerte induce a un estado de éxtasis, un frenesí. Aparece como el escaparate para un ser nostálgico y lúgubre, un alma taciturna, la suya. Villaurrutia se reafirma como un poeta consciente de la paradoja vida/muerte. Sin embargo, “un muerto vivo” puede valerosamente disponerse a vivir”⁴⁶, más allá de asumir una actitud derrotista, el hombre debe progresar.

En una entrevista, José Luis Martínez pregunta a Xavier Villaurrutia sobre su libro: “En él aparecen dos temas que son capitalmente interesantes para mí: la muerte y la angustia. La angustia del hombre ante la nada, una angustia que da peculiar serenidad... Si una característica esencial tiene el hombre moderno es la de morir y asistir a su propia muerte. La vive auténticamente todos los días-yo al menos-y tiene la posesión de la angustia, del misterio...de la angustia que es mi mensaje”.⁴⁷

La nostalgia para Villaurrutia incita una revisión del pasado. Una indagación pretérita y no olvidada. Un pasado que se hace presente en la cotidianidad. Para el poeta, la nostalgia significa la representación de su pasado y angustia. Desde la nostalgia, el poeta contempla la muerte. El solipsismo (visto como conciencia introspectiva) y conocimiento van a ser

⁴⁵Víctor Castro, “La aventura poética de Xavier Villaurrutia”. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid Universidad Complutense, 2004, p. 12.

⁴⁶ Villaurrutia, *op. cit.*, p. 111.

⁴⁷ José Luis Martínez, “Entrevista con Xavier Villaurrutia”, en *Revista Tierra Nueva*, marzo –abril, México, 1940, p. 74.

consecuencia de un discurso lógico-filosófico a partir de la soledad y la melancolía del pasado. Una historia que nos persigue y entonces, un hombre siempre posee una historia.

Forma y ritmo de Nostalgia de la muerte

Villaurrutia compone sus primeros nocturnos en versos de arte menor. Poemas como “Nocturno”, “Nocturno grito” fueron escritos en cuartetos con rima asonante. Al igual que “Nocturno sueño”, con excepción del hexasílabo. Por otra parte, Villaurrutia empleó el verso alejandrino y el endecasílabo para la escritura de “Nocturno amor”, “Nocturno II” y también para la segunda sección, *Otros nocturnos*. Con la misma métrica escribió: “Nocturno de la alcoba”, “Cuando la tarde”, “Muerte en el frío”, “Estancias nocturnas”, “Nocturno en que nada se oye”, “Nocturno eterno”, “Nocturno muerto”, “Nocturno en que habla de la muerte”, “Nocturno de los ángeles”, “Nocturno mar” y “Cementerio de la nieve”.

En cambio, en las *Nostalgias*, de manera recurrente, el poeta utiliza el alejandrino y el heptasílabo tanto en: “Nostalgia de la nieve” y “Muerte en el frío”. Asimismo, Villaurrutia ocupa una forma del barroco, las décimas. En “Décima muerte” y en algunos versos de “Nocturno preso” y “Nocturno solo”. En consecuencia, la forma y ritmo de los poemas villaurrutianos apuntan a una métrica irregular sin caer en el verso libre, a pesar de ser poemas con variados esquemas de metro y ritmo.

“PARADOJA DEL MIEDO” Y EL SILOGISMO

*El miedo de no ser un cuerpo vacío
que alguien, yo mismo o cualquier otro, puede ocupar.*

Xavier Villaurrutia

“Paradoja de miedo” forma parte de la última sección del libro denominada *Nostalgias*. No existen rastros del porqué fue compilado hasta *Obras completas* de 1966.⁴⁸ Chumacero no revela ningún dato relacionado sobre la génesis del poema o información particular para conocer su compilación.

De los poemas añadidos en 1966. Chumacero describe en el prólogo, a manera de advertencia: “entre los papeles de Xavier Villaurrutia sólo encontré inédito un ‘nocturno’, inconcluso, que agrego a *Nostalgia de la muerte* con el título tomado de las tres primeras palabras del verso inicial: “Cuando la tarde”.⁴⁹ Supongo que ese mismo procedimiento ocurrió para “Paradoja del miedo” y los otros poemas añadidos en la edición corregida y aumentada.

Naturaleza discursiva del poema

Villaurrutia en el discurso lógico-cavilado acude a la introspección para resolver la paradoja del poema. En “Paradoja del miedo”, la depuración no es moral, tampoco memorialista. Para el poeta la inspección hacia adentro prevalece debido a la preocupación por la percepción, la conciencia y la figuración del hombre en el mundo. La alocución del yo lírico se intensifica y hermetiza porque cuestiona el ser y padecer de su poesía. Villaurrutia articula a diferencia

⁴⁸ En *Obras* de 1966 se agregan tres poemas: “Cuando la tarde”, “Paradoja del miedo” y “Volver”.

⁴⁹ *Loc. cit.*

de los poetas de su generación, una poesía de pensamiento y conocimiento. “Paradoja del miedo” cuenta con nueve estrofas. La primera estrofa y segunda estrofa forman cuartetos de arte mayor con versos endecasílabos y eneasílabos. En ambas estrofas, el poeta describe su preocupación por el miedo. El miedo se revela en el sueño y tomará forma al adherirse al cuerpo como una sombra. En la tercera y cuarta estrofa, a manera de glosa emplea la misma medida de versos eneasílabos y endecasílabos, con excepción de los alejandrinos. En la quinta estrofa, el poeta utiliza el hexasílabo, el eneasílabo y el alejandrino. En dicha estrofa, Villaurrutia tonifica la paradoja. La sexta estrofa consta de versos heptasílabos, un tridecasílabo y alejandrinos.

El poeta articula los argumentos para explicar el miedo a la locura, presente en las estrofas tres y cuatro. Asimismo, en la séptima estrofa, Villaurrutia enfrenta la paradoja: miedo a la muerte, puesto que, “la bestia y el hombre conocen y persiguen”⁵⁰. A diferencia de la bestia, el ser humano cuenta con la razón; el hombre no se deja llevar por el instinto, sino por la lógica.

En la octava estrofa, Villaurrutia lanza una pregunta para responderla en la novena estrofa. Tanto en la séptima, octava y novena estrofa el poeta emplea heptasílabos, eneasílabos, endecasílabos y alejandrinos para lograr una secuencia de argumentos- axiomas y sustentar la paradoja. A partir de dicho, nos damos cuenta que la intención lógica del poeta es concatenar premisas que le servirán para formalizar una síntesis. Es decir, en el discurso desarrolla varias tesis para lograr una solución a cada axioma, sin ser tampoco un tratado filosófico. Al contrario, una introducción de varios silogismos poéticos.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 111.

El poeta en la octava estrofa revela la justificación del libro, la nostalgia. Y qué es la nostalgia, sino un recuerdo, una remembranza de las experiencias vividas, no para retroceder, sino para progresar. En consecuencia, en la novena estrofa, el poeta nombra que la sustancia durable del hombre, “no es otra sino el miedo” y se problematiza en la paradoja (vida/muerte). No es más que un “constante mortal miedo a la muerte”. A manera de corolario, un muerto puede “valerosamente disponerse a vivir”⁵¹.

El poeta articula las premisas con gran audacia, va tejiendo cada axioma a partir de sus preocupaciones. Por ello, los silogismos conducen al conocimiento de lo humano y desentrañan la naturaleza filosófica del poemario. Y, en consecuencia, la forma y el contenido se comunican. La singularidad del poema a diferencia de otras piezas que conforman el libro, es justificar el título del libro a partir del estudio meticuloso de la nostalgia. Finalmente, a través del estudio de “Paradoja del miedo” comprendemos otros poemas del libro. Villaurrutia emplea el método deductivo para articular cada silogismo poético, es su estrategia de argumentación y sustenta el discurso lógico cavilatorio. Lo mismo ocurre en los tres poemas que analizaré más adelante, las piezas se articulan por silogismos poéticos.

Preocupaciones e imágenes: la introspección

La introspección como método puede comprenderse a través de relación entre sujeto y objeto. En la poesía de Xavier Villaurrutia puede estudiarse desde la correspondencia entre: poeta-poema. Reconocer al poema como una paradoja es reconocer las paradojas humanas. La introspección en la poesía de Villaurrutia nos ayuda aceptar al hombre como un ser

⁵¹ *Loc. cit.*

paradójico y un sujeto cognoscente. La introspección proviene del latín *introspicere*, significa inspeccionar dentro. “La introspección es la observación que el individuo hace de su propio mundo interior, de sus cogniciones, emociones, motivaciones y conductas”.⁵² La poesía de conocimiento villaurrutiana debe ser examinada a partir de la conciencia creadora del poeta, su manera de percibir el mundo, sus experiencias y conocimiento.

Para Villaurrutia la introspección juega un papel muy importante. Por medio de ella, el hombre va a ser consciente tanto de su pasado y su presente. Se revela en el siguiente verso: “Y luego su recuerdo, y luego su nostalgia”⁵³ para explicar la naturaleza del libro. María Zambrano afirma: “Y es que la poesía ha adquirido conciencia en esta era de la conciencia. El poeta va adquiriendo, cada vez más, conciencia de su poesía y de sí”.⁵⁴ Por lo tanto, Villaurrutia al ser consciente del acto creativo promueve una estética introspectiva, liga la introspección como método para conocerse y se exterioriza para comprender al hombre, su principio y padecer.

La poesía de Villaurrutia nos enfrenta a conocer el mundo y al conocimiento personal. Es una poesía-espejo, al contemplarnos en el objeto, nos hacemos conscientes de nuestra mera existencia. En el plano metafórico, desde el primer cuarteto el poeta alude al acto de pensar, pero sólo un instante porque el hombre vive para morir y no puede evadir su destino. Al igual que Paul Valéry, Villaurrutia en “Paradoja del miedo” relaciona el acto de pensar con la poesía. Para el poeta, la poesía simboliza una forma de conocimiento íntimo. Desde la intimidad de la alcoba, el discurso lógico filosófico se desprende a partir de la relación con la imaginación y la percepción.

⁵² F. Bruno, “Introspección”, en *Diccionario de términos psicológicos fundamentales*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 59.

⁵³ *Op. cit.*, p. 111.

⁵⁴ María Zambrano, *Filosofía y poesía*, México, FCE, 1996, p. 84.

Xavier Villaurrutia promueve una poesía de lucidez, de autoconciencia, una poesía ligada a la epistemología a partir de la duda, una poesía pura. “El poeta se basta con hacer poesía, para existir, es la forma más pura de realización de la esencia humana”.⁵⁵ Villaurrutia por medio del conocimiento intuitivo desentraña la esencia de las cosas, la esencia del alma, descubre la sustancia más pura del hombre y la describe por medio de sentencias lógicas.

Villaurrutia escribe:

El miedo lo acompaña como la sombra al cuerpo,
le asalta en las tinieblas,
se revela en su sueño,
toma, a veces, la forma del valor.⁵⁶

El miedo aparece constantemente en el sueño, “el poeta se mantiene vigilante entre su sueño originario, la raíz nebulosa y la claridad que se exige. Claridad exigida del mismo sueño que aspira a realizarse por virtud de la palabra poética”.⁵⁷ Otra de las preocupaciones en “Paradoja del miedo” es “dejar de ser uno mismo” y a su vez, en antítesis, “ser uno mismo”. El hombre moderno desea sobresalir, quiere ser reconocido y no debe mostrar debilidad para lograr sus objetivos. El hombre quiere ser ante todo y permanecer, no quiere desaparecer sin dejar huella. El hombre necesita ser validado por los otros, sin ellos no existe.

La vida para Villaurrutia es un eterno retorno, así como su poesía. En la poesía de Villaurrutia el hombre progresa a pesar de la nostalgia y el miedo mortal a la muerte. Para Villaurrutia el miedo a la muerte es algo que todos conocemos, hemos sentido una y otra vez, nos conduce a la soledad y angustia, “la angustia no sólo es consecuencia de la soledad, de ser consciente y nada más”.⁵⁸ Por ello, “solo un muerto, profunda y valerosamente puede

⁵⁵ *Loc. cit.*

⁵⁶ *Ibid.*, p. 109.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 85.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 88.

disponerse a vivir”.⁵⁹ Así que “cuando sufre la angustia de la creación, no repara en que sea él quien mediante la creación poética se salve, es la palabra quien se salva mediante el poeta y si luego el poeta se salva, es porque ya está dicho que quien pierde su vida la ganará”.⁶⁰

Villaurrutia en “Paradoja del miedo” supera la condición frágil del hombre y su actitud crítica conduce al progreso. El hombre soporta su nostalgia, puede causar angustia. Nuestra conducta y pensamientos pueden conducir a la más exagerada soledad, pero a su vez, hasta atravesar ese proceso, el hombre consigue vivir con libertad. Por ello, la introspección es el medio para entrar en contacto con los otros. Conócete a ti mismo y así podrás conocer el universo y transformarlo; el precepto anterior resume la posición crítica de todo Contemporáneos.

La sustancia durable del hombre

La sustancia durable del hombre para Xavier Villaurrutia “no es otra sino el miedo” y el conocimiento, la introspección y la poesía son símbolo de libertad. De allí que su poesía figure como contradictoria y paradójica. El miedo reafirma la solitaria vida, un estadio del vivir angustioso y es, a su vez, una forma depurada de autoconciencia. Villaurrutia escribe:

Si la sustancia durable del hombre
No es otra sino el miedo;
Y si la vida es un inaplazable
Mortal miedo a la muerte,
Puesto que ya no puede sentir miedo,
Puesto que ya no puede morir,
Sólo un muerto, profunda y valerosamente,
Puede disponerse a vivir.⁶¹

⁵⁹ *Op. cit.*, p. 111.

⁶⁰ *Op. cit.*, p. 90.

⁶¹ *Op. cit.*, p. 111.

La sustancia durable del hombre es un lugar común para otros poetas de Contemporáneos. Bernardo Ortiz de Montellano en su poema célebre: “Himno a Hipnos” de 1952 juega con un “lirismo lógico”, un lirismo vital que apela a la trascendencia del valor del hombre más allá de la muerte y se enfoca en la autonomía del mismo. Entonces, el valor del hombre equivale a “el hombre por el hombre”.

En contraste con Villaurrutia, Montellano escribe:

Es justo que el hombre valga, ni más ni menos, el valor del hombre
sin torturas de infancia, sin tormentas de viejo,
sin propiedad de nada,
ni de nombre o prestigio o bien alguno que defender a espada.
Pero que el hombre valga,
ni más ni menos el valor del hombre.⁶²

No obstante, para Jorge Cuesta en el soneto: “Este amor no te mira para hacerte durable” recopilado en sus *Obras completas*, afirma que:

Este amor no te mira para hacerte durable
y desencadenarte de tu vida, que pasa.
Los ojos que a tu imagen apartan de tu muerte
no la impiden, sólo hacen más presente tu ruina.⁶³

Para Cuesta, la sustancia durable se relaciona con la muerte de “Paradoja del miedo”. La muerte aparece como figura amorosa, causa un extraño frenesí. El amor tampoco te hará durable, sino que hace presente la constante ruina. Además, la inquietud por la sustancia durable permanece en “Canto a un dios mineral” (1942), exactamente al final del poema:

Ése es el fruto que del tiempo es dueño;
en él la entraña su pavor, su sueño
y su labor termina.
El sabio que destila la tiniebla
es el propio sentido que otros puebla
y el futuro domina.

⁶² Bernardo Ortiz, *Sueño y poesía*, México, Imprenta universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México, 1952, p. 141.

⁶³ Jorge Cuesta, *Obras Reunidas I*. ed. de Jesús R. Martínez Malo, Víctor Peláez Cuesta; colab. de Francisco Segovia, México, FCE, 2003, p. 123.

La sustancia durable del hombre para Jorge Cuesta es el fruto maduro por el tiempo; la madurez y la eterna juventud aparecen como una conciencia optimista sobre la muerte. Por ello, la muerte “es el propio sentido que otros puebla” y el futuro domina. Así como la muerte domina su presente, la muerte controla el futuro del hombre. En consecuencia, ninguno de los poetas anteriores propone que el miedo es la sustancia durable, tampoco hablan de la razón. Mientras que, para Xavier Villaurrutia, la superación del miedo mortal a la muerte nos invita al progreso, a diferencia de los poetas del grupo.

Forma y ritmo del poema

“Paradoja del miedo” consta de sesenta versos con rima irregular. La métrica se subordina a las necesidades argumentativas. De allí se desprende la variedad de extensión y ritmo de cada estrofa. Pareciera que hay una relación estrecha entre la forma de la primera y segunda parte de *Nocturnos* y *Otros nocturnos*, sin embargo, las *Nostalgias* rompen cierta uniformidad y por ello, los versos de “Paradoja del miedo” mantienen una métrica irregular.

En “Paradoja del miedo”, Villaurrutia articula en yambo las primeras dos estrofas. En la quinta y la séptima pasa lo mismo. Utilizará el endecasílabo y el alejandrino para glosar en la tercera y cuarta estrofa. Cuando Villaurrutia recurre al alejandrino, la cesura parece dividir el verso como una contraposición / contradicción. Las imágenes de los versos de tipo alejandrino se contraponen unas a otras.

Y sin embargo existe un miedo mayor,
mayor aún que el miedo a la muerte,
Un miedo más miedo aun:
El miedo a la locura,
El miedo indescriptible.⁶⁴

⁶⁴ *Nostalgia de la muerte*, p. 110.

De igual manera en:

¡Cuántas veces nos hemos sorprendido exclamando
Desde el más recóndito pozo de nuestro ser
Y por boca de nuestras heridas extrañas:
¡Pero si no estoy loco!
¡Acaso estoy muerto!⁶⁵

Al igual que en la sexta, octava y novena estrofa, emplea la combinación de heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos. En la forma y medida de los versos ocurren ciertas peculiaridades. El verso “el miedo de dejar de ser uno mismo” parece ser un dodecasílabo, pero no, por el hemistiquio observamos una combinación 7+6. Otra particularidad es “ni nosotros mismos” verso de seis sílabas. Sin embargo, si sumamos la palabra “podamos” del siguiente verso queda en 9 y “reconocemos” de abajo suma 5. Así resolvemos el caso de un extraño octosílabo.

El miedo de dejar de ser uno mismo
Ya para siempre,
Ahogándose en un mundo
En que ya las palabras y los actos
No tengan el sentido que acostumbramos darles;
En un mundo en que nadie,
Ni nosotros mismos,
Podamos reconocernos
“¿Ese soy yo?”
“¡Este no soy yo!”⁶⁶

Los verbos del poema “Paradoja del miedo” aparecen en infinitivo: pensar, llegar, estar, acompañar, dejar. Otros verbos que aparecen como oposición son: producir, ahogar, conocer, perseguir; poder, reconocer y disponer. En “Paradoja del miedo”, el poeta juega con la forma y el ritmo para causar un efecto musical particular: “la poesía no es la música sino el lenguaje, en manos del poeta el lenguaje no es sólo un instrumento lógico sino también un

⁶⁵ *Ibid.*, p. 111.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 110.

instrumento mágico”.⁶⁷ La forma y medida del poema justifican el discurso lógico-filosófico y el conjunto de silogismos sirven como andamiaje de la cavilación. El poeta escribió en la “Introducción a la poesía mexicana”: “La poesía mexicana es poesía de sutileza, de ingenio sutil, reflexiva, meditativa y aguda. Otra característica de la poesía mexicana es su amor a la forma. No es una poesía descarriada, deshecha, sino una poesía que se goza en el contorno, en el límite”.⁶⁸ De esta manera, la poesía de Villaurrutia como una poesía de pensamiento mantiene un discurso poético que se nutre de la imaginación y por ello, el poeta conserva una conexión directa con la realidad, al ser una representación compleja de la forma y el lenguaje.

Poesía y conocimiento

Para generar un conocimiento objetivo debemos tomar en cuenta la relación esencial entre sujeto y objeto. Según el *Diccionario de filosofía* “el proceso del conocimiento involucra cuatro elementos: sujeto, objeto, operación y representación interna, o denominado proceso cognoscitivo”.⁶⁹ Por lo tanto, al analizar la poesía de Villaurrutia generamos un conocimiento poético introspectivo, con un método deductivo. Se sostiene bajo una argumentación lógica y su valor adquiere una dimensión universal. Villaurrutia involucra la intuición porque la inspección de los sentidos- conduce a la libertad creativa y finaliza en poesía pura.

Al analizar el poema de Villaurrutia comprendemos la relación entre los elementos de conocimiento. Así, el poeta - sujeto del discurso se relaciona estrechamente con su objeto de estudio – poema. Y al mismo tiempo, el poeta persiste como objeto de análisis. En

⁶⁷ *Op. cit.*, p. 764.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 767.

⁶⁹ José Ferrater, “Conocimiento científico”, en *Diccionario de filosofía*, Buenos Aires, Sudamericana, 1963, p. 541.

“Paradoja del miedo”, el poeta revela el proceso para construir un conocimiento tanto de su poesía como de su universo poético. No hay relación más pura y estética de la que hay entre poeta y poesía. El poema “Paradoja del miedo” de Villaurrutia es un sistema complejo y jerárquico.

Constituido por figuras de pensamiento (oxímoron y paradoja) e imágenes respaldadas por la contradicción y la antítesis. Analizar el poema conlleva un proceso cognoscitivo interno, conduce a comprender lo representado en las imágenes y nos enfrenta ante un sistema complejo de lenguaje. El conocimiento de “Paradoja del miedo” es el adquirido a través del ejercicio de la poesía en tanto paradigma de la aventura de la creación. “Sin creación no hay ciencia y menos tecnología. Ahondar en este tipo de conocimiento, por lo tanto, puede ser valioso, no sólo para el artista, sino para el científico y el tecnólogo.”⁷⁰

Por ello, la poesía de Villaurrutia adquiere un valor trascendental, más allá de la calidad literaria indiscutible. A diferencia de otros poetas del grupo Contemporáneos, Villaurrutia fue el más consciente del acto creativo y de los problemas humanos. A partir del desdoblamiento individual dilucida una preocupación por la colectividad y por ello, el progreso y las relaciones con los otros son prioridad.

Xavier Villaurrutia en “Paradoja del miedo” y en todo *Nostalgia de la muerte* enfrenta imágenes contrarias para aceptar al hombre como un ser contradictorio. Villaurrutia como poeta es un claro ejemplo: “el poeta es el arquetipo de este modo de ser contradictorio: si el científico tiene en las palabras un instrumento de comunicación y pensamiento, en el poeta

⁷⁰ Moure, *op. cit.*, p. 152.

el instrumento es, además, objeto del conocimiento, y cuando, como sujeto del conocimiento, vuelve a la mirada hacia su mismidad, se vuelve asimismo objeto de ese conocer”.⁷¹

En “Paradoja del miedo”, la disolución entre sujeto y objeto se da mediante la resolución de la paradoja, en el corolario. Lo anterior se observa al final del poema:

puesto que ya no puede sentir miedo,
puesto que ya no puede morir,
sólo un muerto, profunda y valerosamente,
puede disponerse a vivir.

En consecuencia, la introspección en “Paradoja del miedo” también parte del reconocimiento de la condición humana. “A partir éste último reconocimiento, propio de la condición humana del aprendizaje intelectual y aceptando la inteligencia como una potencia del espíritu del hombre, con la inteligencia, el hombre reconoce la realidad, pero para llegar a la verdad, más allá de lo empírico y tangible, debe trascenderla y es ahí donde vislumbramos su condición espiritual”.⁷² La crítica para su grupo fue una actividad importante. Sin embargo, la manera cartesiana de la poesía villaurrutiana destaca del resto de sus contemporáneos.

⁷¹ *Loc. cit.*

⁷² *Ibid.*, p. 154.

*Porque la sombra es la nieve oscura,
la impensable callada nieve negra.*

Xavier Villaurrutia

“Nocturno miedo” cuenta con cinco estrofas irregulares. El poema se articuló con versos alejandrinos y hexadecasílabos, la mayoría de rimas consonantes. En contraste, “Nocturno en que habla la muerte” cuenta con un esquema de alejandrinos, endecasílabos, tridecasílabos, heptasílabos, octosílabos. En algunos casos, Villaurrutia empleó dodecasílabos y eneadeecasílabos, versos muy extensos.

“Cementerio en la nieve” consta de alejandrinos, eneasílabos y eneadeecasílabos. Los tres poemas fueron escritos en verso extenso, pueden confundirse con prosa poética o verso libre. Villaurrutia empleó en *Nostalgia de la muerte* una métrica irregular que a veces puede confundirse con verso libre, sin embargo, no llega a experimentar con ello. En páginas anteriores mencioné la relación de “Paradoja del miedo” con los tres poemas y se debe a los elementos del discurso lógico-cavilatorio. Las piezas comparten varias imágenes, reiteran la preocupación por el miedo, la muerte, y la pérdida de identidad.

“Nocturno miedo”

En “Nocturno miedo”, el poeta comienza a lanzar premisas para discutir sobre la duda mortal que es la muerte. La angustia tanto en “Paradoja del miedo” y en “Nocturno miedo” aparece en paralelo. Están presentes en forma de pregunta, dichas interrogaciones evidencian las paradojas.

¿Y quién entre las sombras de una calle desierta,
en el muro, lívido espejo de soledad,
no se ha visto pasar o venir a su encuentro
y no ha sentido miedo, angustia, duda mortal?

La angustia para Villaurrutia en “Nocturno miedo” será una duda mortal. El poeta pregunta sobre su propio desdoblamiento y teme su propia anagnórisis al encontrarse entre las sombras. La angustia promueve un estado de tensión, de preocupaciones que desean ser reveladas a través de un estado en particular, el sonambulismo. Asimismo, la aparición del espejo reitera la preocupación “por el otro yo” ese que no soy, ese que no reconozco, pero que existe a través del reflejo. Entonces, vive a través de que lo miro y el otro me observa, en ese momento somos uno solo.

La introspección en el poema ocurre durante la noche. La noche para Villaurrutia es el espacio del examen porque “todo en la noche vive una duda secreta”⁷³ y el silencio, el ruido y el tiempo, el lugar quedan inmóviles. La duda, entonces forma parte de la paradoja. A pesar de que los sentidos y el cuerpo quedan dormidos, el yo lírico logra desdoblarse en el sueño. El poeta lanza la siguiente contradicción: “inmóviles dormidos o despiertos sonámbulos” porque “nada podemos contra la ansiedad”. Es decir, la noche causa a su vez esa ansiedad que parte de la duda de estar dormidos o despiertos o quizá muertos.

Así que:

Y no basta cerrar los ojos en la sombra
ni hundirlos en el sueño para ya no mirar,
porque en la dura sombra y en la gruta del sueño
la misma luz nocturna nos vuelve a desvelar.

⁷³ *Op. cit.*, p. 75.

Para resolver la paradoja, Villaurrutia menciona:

Entonces, con el paso de un dormido despierto,
sin rumbo y sin objeto nos echamos a andar.
La noche vierte sobre nosotros su misterio,
y algo nos dice que morir es despertar.

Al igual que en “Paradoja del miedo”, el discurso lógico se mantiene cavilatorio para objetar sobre dos preocupaciones: la duda mortal y el misterio de la noche. Villaurrutia recurre a la noche como escenario de la angustia. En la noche persiste “el miedo mortal a la muerte”, puesto que, ahora es una “duda mortal” y morir es despertar diariamente. El poeta logra sostener la contradicción a partir del sonambulismo, despertamos para morir y nos acercamos repentinamente a un destino inevitable. El yo lírico logra desdoblarse en la noche y el sueño será la imagen que tonifica la angustia.

La conjunción de imágenes se asemeja a las primeras tres estrofas de “Paradoja del miedo” porque tanto en “Paradoja del miedo” y “Nocturno miedo”, el interlocutor no se reconoce y tampoco el mundo que habita. En “Nocturno miedo” el cuerpo, templo del alma queda sin voz, no posee identidad- carece de un cuerpo material. Y, en consecuencia, sólo queda “la sustancia durable”- el miedo, el temor de desaparecer. Curiosamente comparten el mismo calificativo: el miedo. En consecuencia, el interlocutor procede a contemplar su alma vagando, con la duda de ser o no ser “realidad”, tal vez seremos un simple sueño o el sueño de otro y es una constante angustia, una duda mortal.

Puede observarse al final del poema:

El miedo de no ser sino un cuerpo vacío
que alguien, yo mismo o cualquier otro, puede ocupar
y la angustia de verse fuera de sí viviendo
y la duda de ser o no ser realidad.

Entonces, “si el mundo onírico ofrece mayores satisfacciones vitales que el mundo real, se puede seguir que el poeta intuya, igual que Bécquer, que despertar es morir. El sueño permite una nueva descripción del mundo, es una verdadera relación con la poesía”.⁷⁴ El sueño permanece como un segundo plano, una especie de segunda realidad, se vive y experimenta. A través del sueño, el poeta procede a describir el mundo y su poesía. Morir es despertar y a su vez, el despertar es morir su rutinaria muerte. Dicha contradicción conecta el poema con “Paradoja del miedo”, puesto que un muerto vivo valerosamente puede disponerse a vivir.

“Nocturno en que habla la muerte”

Villaurrutia escribió la segunda y tercera parte de *Nostalgia de la muerte* durante su estancia en la Universidad de Yale.⁷⁵ En “Nocturno en que habla la muerte”,⁷⁶ Villaurrutia recuerda su traslado a New Haven. En el poema, el yo lírico siente cierto tipo de nostalgia y se evidencia en la primera estrofa. El interlocutor comienza a divagar respecto a si la muerte hubiese ido a New Haven. Tan sólo si lo hubiese acompañado en alguna prenda, en el bolsillo de su traje o en la maleta, como si causara cierto tipo de tensión la ausencia de su tema, la muerte. Como si el poeta hubiese abandonado al ser amado.

Para reafirmar lo anterior, cito algunos versos:

Si la muerte hubiera venido aquí, a New Haven,
escondida en un hueco de mi ropa en la maleta,
en el bolsillo de uno de mis trajes,
entre las páginas de un libro
como la señal que ya no me recuerda nada.

⁷⁴ Adriana Dorantes, “El sueño y la muerte en *Nostalgia de la muerte* de Xavier Villaurrutia, o de cómo definirse por la indefinición”, *Valenciana*, vol.5, n. 10, México, Universidad de Guanajuato, 2012, p.213.

⁷⁵ Estancia de Villaurrutia en la Universidad de Yale, becado por la fundación Rockefeller en 1934-1935.

⁷⁶ *Op.cit.*, p. 88.

Sin embargo, tal afirmación forma parte de las innumerables paradojas y contradicciones similares a dos poemas analizados anteriormente: “Paradoja del miedo” y “Nocturno miedo”.

Y al olvidar a la muerte, su tema cardinal, entonces Villaurrutia escribe lo siguiente:

como la señal que ya no me recuerda nada;
si mi muerte particular estuviera esperando
una fecha, un instante que sólo ella conoce
para decirme: “Aquí estoy.

El poeta habla de su propia muerte, sin embargo, no ha venido a New Haven. No ha llegado como una señal de su fin. Por medio del olvido instantáneo, el interlocutor no recuerda nada. El yo lírico añora a la muerte, así como el amante a la amada. Además, el yo lírico teme que la muerte lo sorprenda y diga: “Aquí estoy”, soy real igual que tú, vengo por ti. En el poema, la muerte adquiere voz, por ello el título “Nocturno en que habla la muerte”.

Y por ello, la muerte contesta:

Te he seguido como la sombra
que no es posible dejar así nomás en casa;
como un poco de aire cálido e invisible
mezclado al aire duro y frío que respiras;
como el recuerdo de lo que más quieres;
como el olvido, sí, como el olvido
que has dejado caer sobre las cosas
que no quisieras recordar ahora.⁷⁷

La *Nostalgia de la muerte* puede comprenderse principalmente en la tercera parte del poemario. El yo lírico a través del viaje piensa que olvidó a la muerte, sin embargo, la muerte aparece: ha seguido al poeta como sombra al cuerpo, no es posible dejarla en casa. La muerte es omnipotente y omnipresente en el recuerdo, en la nostalgia y aún en el olvido a través de las cosas que no quieres recordar. Asimismo, en los versos “te he seguido como la sombra” son similares a los versos de “Paradoja del miedo” porque “el miedo lo acompaña como la

⁷⁷ *Loc. cit.*

sombra al cuerpo”. En consecuencia, el amor existe paradójicamente y se logra a través del encuentro con la muerte, ésta reprocha el olvido.

La muerte reprocha al poema, tal como amante:

Nada son estas cosas ni los innumerables
lazos que me tendiste,
ni las infantiles argucias con que has querido dejarme
engañada, olvidada.
Aquí estoy, ¿no me sientes?
Abre los ojos; ciérralos, si quieres.”⁷⁸

Posteriormente, el poeta regresa a la alocución del discurso:

Y me pregunto ahora,
si nadie entró en la pieza contigua,
¿quién cerró cuidadosamente la puerta?
¡Qué misteriosa fuerza de gravedad
hizo caer la hoja de papel que estaba en la mesa?
¿Por qué se instala aquí, de pronto, y sin que yo la invite,
la voz de una mujer que habla en la calle?⁷⁹

Los versos aparentan ser la resolución de la paradoja, la muerte escribió su reproche. El poeta revela el poder que tiene para terminarlo todo, para cambiar el destino de cada individuo. Y al ser olvidada por Villaurrutia, la muerte reitera su presencia, ya no en la voz lírica, sino como una compañera de alcoba.

La muerte resulta una consorte de escritura:

Y al oprimir la pluma,
algo como la sangre late y circula en ella,
y siento que las letras desiguales
que escribo ahora,
más pequeñas, más trémulas, más débiles,
ya no son de mi mano solamente.⁸⁰

Finalmente, el yo lírico al oprimir su pluma pareciera que la dota de vida. El objeto “tiene pulso”, su pulso. Por ello, la muerte y el poeta proceden a escribir. Las letras,

⁷⁸ *Ibid.*, p. 89.

⁷⁹ *Loc. cit.*

⁸⁰ *Ibid.*, p. 90.

palpitantes e inconsistentes, no son de la mano del poeta, sino de la muerte quien escribió la misma pieza.

“*Cementerio en la nieve*”

“Cementerio en la nieve”⁸¹ forma parte de las *Nostalgias*. Xavier Villaurrutia problematiza por primera vez la pureza y la belleza. Ambas preocupaciones se intensifican debido a la descripción del espacio, la nieve. Además, un cementerio no es un lugar común para otros poetas, sin embargo, para Villaurrutia es el escenario normal para encontrarse con la muerte.

Entonces:

A nada puede compararse un cementerio en la nieve.
¿Qué nombre dar a la blancura sobre lo blanco?
El cielo ha dejado caer insensibles piedras de nieve
sobre las tumbas,
y ya no queda sino la nieve sobre la nieve
como la mano sobre sí misma eternamente posada.⁸²

Para Villaurrutia, la nieve debe mantenerse pura al tacto “que es como dejarla nieve”. En el poema ocurre cierto proceso de introspección y depuración similar a los poemas analizados. El poeta compara al cementerio en la nieve con el sueño y con los ojos en blanco de la muerte o el placer. Sin embargo, no es equivalente a ninguna de las anteriores.

Porque no basta decir que un cementerio en la nieve
es como un sueño sin sueños
ni como unos ojos en blanco.⁸³

Y ahora por afirmación, lanza el siguiente juego de versos:

Si algo tiene de un cuerpo insensible y dormido,
de la caída de un silencio sobre otro
y de la blanca persistencia del olvido,
¡a nada puede compararse un cementerio en la nieve!⁸⁴

⁸¹ *Ibid.*, p. 104.

⁸² *Loc. cit.*

⁸³ *Pass.*

⁸⁴ *Ibid.*, p. 105.

Aunque el olvido tiene una “blanca permanencia”, tampoco puede compararse con un cementerio en la nieve. En “Paradoja del miedo” también por contradicción se problematiza el miedo, sin embargo, es interesante cómo la pureza va a ser la preocupación central del poema y nada puede compararse a un cementerio en la nieve. Además, la nieve es silenciosa como la muerte y como los cuerpos que reposan en el cementerio. Por ello, los muertos que descansan, “ya no pueden decir una palabra”, así como el poeta por causa del frío (nieve). Asimismo, el olvido persiste para compararse como un cementerio en la nieve, al morir nos olvidan y al acudir al cementerio sólo cae un silencio, el silencio de la nieve.

Si algo tiene de un cuerpo insensible y dormido,
de la caída de un silencio sobre otro
y de la blanca persistencia del olvido,
¡a nada puede compararse un cementerio en la nieve!

Pues la nieve es sobre todo silenciosa,
más silenciosa aún sobre las losas exangües:
labios que ya no pueden decir una palabra.⁸⁵

Evodio Escalante afirmó que para Villaurrutia: “El gusto por la droga se habría convertido así en otra forma de la presencia de la muerte”⁸⁶. Al analizar el discurso articulado en el poema, no veo ninguna alusión a ninguna droga, tampoco los compiladores y amigos de Villaurrutia opinaron respecto a tal afirmación. Al contrario, “Cementerio en la nieve” opera como los dos poemas analizados anteriormente. Los tres contienen un entramado lógico-filosófico para problematizar la indagación y la conciencia a través de los motivos

⁸⁵ *Loc. cit.*

⁸⁶ Evodio Escalante afirma “El gusto por la droga se habría convertido así en otra forma de la presencia de la muerte. Es lo que insinúan los versos con que arranca el poema: A nada puede compararse un cementerio en la nieve. / ¿Qué nombre dar a la blancura sobre lo blanco? Se diría que las dos estrofas finales del texto transmiten delicadas alusiones a los efectos de la droga, lo que incluye una cierta anestesia corporal generalizada y un “estar trabado”, esto es, una imposibilidad de articular palabra”. Consultar en: Evodio Escalante, “Xavier Villaurrutia decadente”, *La Otra, Revista de Artes visuales más otras letras*. México, 2015, p. 2.

recurrentes del libro: el deseo, la duda y la introspección. En “Cementerio en la nieve” las analogías con la pureza y el cuestionamiento por lo blanco sobre lo blanco enfatiza la necesidad de una depuración. Villaurrutia al preguntarse respecto a la blancura de la nieve está cuestionándose sobre su naturaleza como hombre, no sólo como un poeta. La nieve, así como la boca es silenciosa en la muerte por ello, los labios no pueden decir más que una sencilla palabra y lo único que permanece es un eterno silencio.

La noche es mi madre y mi hermana,

La nada es mi patria lejana.

Xavier Villaurrutia

Villaurrutia en *Nocturnos* planteó las preocupaciones de todo el libro como: el miedo a la muerte, la angustia, el sueño, el deseo, soledad, la pérdida de la voz y la desaparición del cuerpo. Dichas inquietudes se analizaron a lo largo del trabajo con base en el discurso lógico cavilado y a partir de las operaciones lógicas: indagación e introspección.

El libro contiene diversas paradojas, con excepción de algunos poemas: “Nocturno solo”, “Nocturno sueño” y “Nocturno amor”. El poeta en *Otros Nocturnos* empleó versos de mayor extensión que los alejandrinos, con excepción de “Nocturna rosa”. En el apartado, el amor aparece relacionado al placer, el encuentro sexual y será la única vez que el poeta nombre a Dios. Podemos rescatar diversos poemas como: “Nocturno de los ángeles”, “Nocturno de la alcoba” y “Estancias nocturnas”.

En las *Nostalgias* articuló dos poemas que explican el objetivo comunicativo del libro: “encontrar la sustancia del hombre”, con base en la relación poesía, conocimiento e introspección. Destaco de las *Nostalgias* dos poemas: “Paradoja del miedo” y “Cementerio en la nieve”, ambos recalcan la explicación de la nostalgia y la muerte, título del libro. Con excepción a la forma y preocupaciones de “Decima muerte” y “North Carolina blues”.

La lectura a partir del análisis del discurso cavilatorio ayuda al lector a esclarecer los huecos en la interpretación y comprensión de la poesía de Villaurrutia. Por medio de la introspección logré establecer la relación entre poesía y conocimiento. La introspección a pesar de ser un término utilizado en la filosofía de la mente, aparece en la poesía de

Villaurrutia como un método que genera conocimiento. A partir de la introspección, el poeta discute sobre la conciencia, el libre albedrío, el pensamiento, la imaginación y la percepción. Para Villaurrutia la poesía es una entidad de conocimiento y se rige a partir de dos inquietudes: la muerte y la nostalgia. La depuración y el autoexamen sirven para promover un conocimiento intuitivo del hombre y su sustancia durable. Ambos elementos encuadran las paradojas del libro. Conócete a ti mismo y así podrás conocer el mundo y la poesía será entonces un principio de libertad. Finalmente, encontrar el significado de la sustancia durable en *Nostalgia de la muerte* nos ayuda a comprender los preceptos y la postura crítica de todo Contemporáneos sobre la modernidad y el progreso.

CONCLUSIONES

- 1) En el primer apartado, se examinaron los antecedentes ecdóticos del poemario. Por medio de los datos recabados en la correspondencia entre Xavier Villaurrutia y Alfonso Reyes se delimitó el contexto de escritura del poemario. Posteriormente, se analizó cada sección del libro, encontrando una unidad en contenido y forma.
- 2) En el segundo apartado, se estudió el discurso cavilado articulado por Villaurrutia en las tres secciones del libro. Asimismo, al analizar los silogismos poéticos se llegó a la conclusión que *Nostalgia de la muerte* es un todo complejo, un libro construido con base en la poética del espejo.
- 3) La investigación comunica un conocimiento intuitivo sobre la poesía de Xavier Villaurrutia, con un método que parte de la duda cartesiana y desemboca en el silogismo poético. Dicha metodología filosófica se utilizó para analizar el corpus de poemas establecido, los cuales, mantienen una estructura lógica similar, sin dejar de lado su valor literario.
- 4) La indagación y la introspección aparecen como axiomas importantes, en premisas mayores o menores, en preguntas o afirmaciones. Villaurrutia en todo el poemario articula una alocución activa, sólo desdobla la voz lírica en la sección *Nostalgias*, específicamente en “Nocturno en que habla la muerte”.
- 5) En el tercer capítulo, dedicado al análisis de “Paradoja del miedo”, se estudiaron las imágenes y figuras de pensamiento: paradoja, oxímoron y antítesis. El análisis permitió comprender la estructura general de los silogismos poéticos y su función en cada poema.

- 6) La hipótesis del trabajo se probó conforme al estudio del discurso cavilado y su relación con la sustancia durable del hombre. El poemario mantiene una estructura lógica discursiva: se apoya en la preocupación y la duda cartesiana. El conocimiento que aporta el estudio es intuitivo y universal, no se limita a un análisis de la forma y el ritmo, sino que es una propuesta de lectura atractiva y tiene como fin traer a la mesa el discurso literario y el filosófico. En consecuencia, los silogismos poéticos forman parte de ésta nueva forma de concebir la poesía villaurrutiana.
- 7) El poeta reflexiona acerca de la naturaleza del hombre y su papel en la sociedad. El yo lírico alude constantemente al progreso. A pesar de la nostalgia, la angustia y el miedo mortal a la muerte demuestra que su poesía es más humana, el lector puede reconocerse en ella.
- 8) La poesía de Xavier Villaurrutia no es un conjunto de fórmulas establecidas disfrazadas de poética, cada imagen, metáfora y figura de pensamiento está articulada de manera inteligente. *Nostalgia de la muerte* es un poemario de pensamiento y conocimiento. El libro consta de veintiséis poemas contruidos con una métrica irregular. A veces, el lector llega a confundirse. Sin embargo, con el análisis de la forma y el discurso, el lector puede darse cuenta que Villaurrutia no experimenta con la métrica libre. La poesía del mexicano es compleja y oscura, así lo definió el poeta. Por ello, su poesía es como el carácter del mexicano, taciturna y fuerte, impredecible, pero crepuscular.
- 9) El estudio de la poesía, conocimiento e introspección en “Paradoja del miedo” y otros poemas de *Nostalgia de la muerte* resultó una labor incesante, no es fácil aventurarnos al estudio crítico de la poesía. A partir de los silogismos, Villaurrutia hace dudar al lector, elige el autoexamen y la depuración para delimitar sus inquietudes. Su poesía

es solipsista, hermética, sin embargo, esa misma intimidad sirve para delimitar y comunicarse con los otros. A partir de los otros nos reconocemos, gran lección.

10) Ahora bien, si la sustancia durable del hombre es el miedo. En contradicción, el hombre es un ser racional. Por ello, a través de la resiliencia, el poeta logra salir del bache emocional y nos brinda una esperanza a través de la poesía. Conócete a ti mismo y podrás conocer el mundo.

11) Villaurrutia emplea la ontología, la metafísica y la epistemología para autodefinirse y mostrar que su poesía es más viva y más humana. La introspección resulta un método para reafirmarse y auto explorarse. Para Villaurrutia es importante conocer al hombre desde su principio natural, él demuestra que la inteligencia sólo será útil, si se pone al servicio del bien social. Por ello, el poeta defiende el libre albedrío y la libertad de los hombres sin distinción.

12) Villaurrutia concibe a la muerte como su fiel amante, sigue sus pasos, no hay marcha atrás para detener su llegada. La muerte para el poeta como hecho natural es una preocupación constante, un miedo mortal que nos persigue a todas horas y en la intimidad de la alcoba. Sin embargo, un muerto vivo, sólo puede disponerse a vivir. Asimismo, la nostalgia es el eje de todo el poemario. Villaurrutia logra encontrarla tanto en el pasado y el presente; la nostalgia también es anhelo de cambio y forma parte de la metamorfosis personal.

13) La poesía de Xavier Villaurrutia logra traspasar los discursos. El poeta cuestiona la distancia de su poesía con otras artes. Para el poeta, la relación entre poesía y conocimiento son primordiales y por eso opta por construir un conocimiento verdadero y útil.

14) Un lector de su poesía es un lector inteligente, un lector que logra reencontrarse y comunicarse con el yo lírico en la lectura de cada poema. El poeta revive en cada uno de sus poemas, se mantiene vigente en cada lectura. Villaurrutia fue y será portavoz de la verdad, es un poeta que captó en su poesía el amor libre por los hombres y las mujeres. Por ello, la *Nostalgia de la muerte* nos acompaña en la alcoba, toma a veces la forma del valor: nuestra vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Debicki, Andrew, *Xavier Villaurrutia: recursos verbales y valores afectivos*, Madrid, Gredos, 1976.
- Báez Pinal, Gloria Estela, “La contradicción en la poesía de Xavier Villaurrutia: un acercamiento”, *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, vol. 46, 2008, 53-85.
- Bruno, F., *Diccionario de términos psicológicos fundamentales*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Campos Herrera, Omar, “Edición crítica genética de *Nostalgia de la muerte* de Xavier Villaurrutia”, tesis inédita, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2005, 91.
- Castro, Víctor, “La aventura poética de Xavier Villaurrutia”, *Espéculo*, 27, Revista de estudios literarios, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2004, 30.
- Cuesta, Jorge, *Obras reunidas I*. ed. de Jesús R. Martínez Malo, Víctor Peláez Cuesta; colab. de Francisco Segovia, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 123.
- Dorantes Moreno, Adriana, “El sueño y la muerte en *Nostalgia de la muerte*, de Xavier Villaurrutia, o de cómo definirse por la indefinición”, *Valenciana*, México, Universidad de Guanajuato, 2012, 211-231.
- DRAE, *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, Vigésima primera edición. Madrid, Real Academia Española, 2004.
- Diccionario de la Real Academia Española*, cavilar, Madrid, Larousse, 2016.
- Diccionario analógico*, cavilar, Enciclopedia Sensagent, Madrid, 2013.
- Escalante, Evodio, “Xavier Villaurrutia decadente”, *La Otra, Revista de Artes visuales más otras letras*. México, 2005, versión electrónica vista en:

<http://www.laotrarevista.com/2015/08/evodio-escalante-xavier-villaurrutia-decadente/>. Consultada el 10 de junio de 2020.

Ferrater Mora, José, *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires, Sudamericana, 1963, 598.

Dauster, Frank, *Ensayos sobre poesía mexicana: Asedio a los Contemporáneos*, México, Ediciones de Andrea, 1963.

Celorio, Gonzalo, “Tres poetas mexicanos en la contención: Ramón López, Xavier Villaurrutia y Carlos Pellicer” (2.^a sesión), Cátedra Alfonso Reyes, Tecnológico de Monterrey, 3 de septiembre, 2002.

Issorel Jacques. *Seize lettres inédites de Xavier Villaurrutia á Alfonso Reyes*. In: Cahiers du monde hispanique et lusobrésilien, n°23, 1974, 57-59.

Schneider, Luis Mario, *México y el surrealismo*, México, Arte y Libros, 1978. Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia en persona y obra*, México, FCE, 1978.

M.B, Dalmacio, “Solipsismo”, *Diccionario de Filosofía*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1946, 322.

Martínez, José Luis, “Entrevista con Xavier Villaurrutia”, *Tierra Nueva*, 1, México, 1940, 74.

Merlin Forster, *Los Contemporáneos: Perfil de un experimento vanguardista mexicano*, México, Andrea, 1964.

Mongue, Carlos Francisco, “Entornos del surrealismo en Xavier Villaurrutia: poesía y ensayo”. *Anales de literatura hispanoamericana*. Madrid, Universidad Complutense, 1989, 81.

Moure Rojas, Edmundo, “La poesía como medio de conocimiento de la naturaleza”, *Eiksia*, Oviedo, 2014, 149-163.

Moretta, Eugene, *La poesía de Xavier Villaurrutia*, México, FCE, 1976.

- Ortiz de Montellano, Bernardo, *Sueño y poesía*. California, Universidad de California, 1952, 324.
- Paz, Octavio, “Cultura de la muerte”, *Sur*, Buenos Aires, 1938, 81-85.
- Paz, Octavio, *Xavier Villaurrutia en persona y obra*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 103.
- Pérez, Pablo, *Poesía, ontología y tragedia*, Madrid, Manuscritos, 2012, 562.
- Reyes, Alfonso. “México, Alfonso Reyes y los Contemporáneos. Cartas y notas”. Comp. de Miguel Capistrán, México, Revista de la Universidad de México, 1967.
- Rodríguez Martín, Manuel, “El fondo angustiado de los nocturnos de Villaurrutia”, *Revista Iberoamericana*, California, Universidad de Santa Bárbara, 1119-1128.
- Sheridan, Guillermo, *Los contemporáneos de ayer*, México, FCE, 1985.
- Usigli, Rodolfo, “Estética de la muerte”, *El hijo Pródigo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, 264.
- Villaurrutia, Xavier, *Obras*, en Alí Chumacero (pról.), Miguel Capistrán, Alí Chumacero y Luis Mario Schneider (recop.), Luis Mario Schneider, México, FCE, 1966.
- Villaurrutia, Xavier. (1933). *Nocturnos*, México, Fábula, 59.
- Xavier Villaurrutia, “Ramón López Velarde”, en Alí Chumacero(comp.), *Obras completas*, México, FCE, 1966.
- Xirau, Ramón, “Xavier Villaurrutia presencia de una ausencia, en: *Antología sobre poetas y poesía iberoamericanos*, México, FCE, 2004, 161-171.
- Zambrano, María, *Filosofía y poesía, cuarta edición*, México, FCE, 2016, 111.